

LOUISA MAY ALCOTT

Se celebra el 150º aniversario de la publicación de la novela “Mujercitas”



Mujercitas fue a finales del siglo XIX un libro juvenil muy popular, durante el siglo XX fue leído como un clásico, y actualmente sigue siendo un fenómeno cultural en todo el mundo. Su autora, Louisa May Alcott, fue una mujer excepcional y su alter ego en la ficción, Jo March, un personaje que abrió un horizonte nuevo: Jo no quiere tener hijos, ni quiere esposo sino ir a la universidad, ama los libros y su referente es Shakespeare, valora su libertad y quiere ser una escritora de éxito. Al repasar la biografía de la autora confirmamos que en Jo March –en su carácter decidido, en

su inteligencia, en su vital sentido del humor- Alcott se proyectó a sí misma. La personalidad notable con la que dotó a su personaje, que despertó los sueños de cientos de chicas que anhelaban ser como ella –como mínimo es probable que todas las escritoras que leyeron *Mujercitas* hayan querido ser como Jo-, es de algún modo su reflejo. Alcott trabajó desde muy joven para solventarse y ayudar a su familia, y llevó una vida independiente. Escribía historias sensacionalistas y relatos góticos bajo seudónimo, y conquistó la autonomía y el éxito sin depender económicamente de un varón. Lo que era toda una revolución para la época.

En más de un sentido Louisa Alcott fue revolucionaria: participó en los movimientos que defendían la abolición de la esclavitud, la reforma educativa, el voto femenino y el divorcio, y se proclamó en contra de la doble moral que imperaba respecto del comportamiento sexual de las mujeres, en un tiempo en que a estas se las incentivaba, como mucho, a cambiar el mundo haciendo caridad. ¿Fue magia lo de Alcott? Claro que no: su papá, Bronson Alcott –precursor de la filosofía trascendentalista- fue un hombre muy avanzado para su época, y sus hijas recibieron en su casa una educación nada convencional –que incluía una alimentación y una rutina rigurosa y por la noche la lectura de Platón -. A partir del siglo XX, *Mujercitas* motivó intensos debates sobre en qué medida se oponía o no a la ideología dominante. Sus temas transversales hicieron de ella un texto base de la crítica feminista. Y por encima de la tierna historia sobre la formación de cuatro muchachas, se puso el foco en las dificultades que tenían las mujeres por el hecho de crecer en una cultura patriarcal.

El libro de Alcott da cuenta, como mínimo, de que a las mujeres nos habitan muchas formas de sentir y ser y que darles cabida es un derecho básico. Y desde luego, que un libro te revele eso en la infancia o en la adolescencia –que tenga más de una lectura, entonces- es un tesoro. Los libros que amplían el mundo como *Mujercitas* son los que llevamos siempre en nuestro corazón.